

LA INDUSTRIALIZACIÓN ORIENTADA A LA EXPORTACIÓN

¿UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO
PARA MÉXICO?

por

TANIA MOLINA DEL VILLAR
y
RICARDO ZÁRATE GUTIÉRREZ



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
1. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO	11
MODELOS DE INDUSTRIALIZACIÓN ORIENTADA A LAS EXPORTACIONES	12
VISIÓN POSKEYNESIANA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO	18
LA PERSPECTIVA NEOSCHUMPETERIANA: LA TEORÍA EVOLUTIVA	29
APROXIMACIÓN METODOLÓGICA	37
2. CAMBIO ESTRUCTURAL EN LA ECONOMÍA MEXICANA: EL SECTOR EXPORTADOR COMO MOTOR DEL CRECIMIENTO	45
CRISIS ESTRUCTURAL: CONDICIONANTES GENERALES Y POLÍTICAS ADOPTADAS	46
PROCESO DE REESTRUCTURACIÓN: RECONFIGURACIÓN DEL APARATO PRODUCTIVO	56
EFECTOS SOBRE LA ESTRUCTURA DEL SECTOR MANUFACTURERO	67
RECAPITULACIÓN	81
3. INDUSTRIALIZACIÓN ORIENTADA A LA EXPORTACIÓN: ¿UNA ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO DE LARGO PLAZO?	84
LA SENDA DEL CRECIMIENTO DE ACUERDO CON EL ANÁLISIS NEOCLÁSICO	85
CRECIMIENTO CON RESTRICCIÓN EN LA BALANZA DE PAGOS	107
ÉXITO EXPORTADOR Y DINAMISMO TECNOLÓGICO COMO FACTORES ESENCIALES DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO: IMPORTANCIA DE LA COMPETENCIA DIFERENTE DE PRECIO	110
RECAPITULACIÓN	125
CONCLUSIONES	128
PLANTEAMIENTOS DE POLÍTICA ECONÓMICA DERIVADOS DEL ANÁLISIS	134
BIBLIOGRAFÍA	147
GLOSARIO	149

INTRODUCCIÓN

La crisis económica que estalló en 1982 representó un partearguas en la historia de México. A partir de ese momento, se hizo evidente la necesidad de reestructurar el aparato productivo, para reincentivar el ciclo de acumulación capitalista. Dentro de las grandes transformaciones que experimentó la economía mexicana, destacan la creciente apertura y liberalización de la economía, la cual ha pretendido, en términos globales, propiciar el cambio estructural, principalmente estimular a las industrias manufactureras más dinámicas, las cuales debían convertirse en el motor del desarrollo económico.

Bajo este nuevo esquema de desarrollo, el Estado debía abandonar su papel orquestador, a cambio de que la libre actuación de las fuerzas de mercado resolvieran los problemas estructurales que más de cuatro décadas de industrialización sustitutiva generó; entonces se planteó una pregunta fundamental: ¿qué implicaciones tiene, para el crecimiento económico de largo plazo, basar una estrategia de desarrollo en la sola actuación del mercado? Dicho de otra manera, ¿la estrategia de desarrollo de industrialización orientada a la exportación (IOE), de tintes puramente neoclásicos, realmente permitirá superar las dificultades estructurales de la economía mexicana, de tal manera que se avance sobre una senda de crecimiento sostenido en el largo plazo? Con el propósito central de contestar esta pregunta, se plantearon tres grandes objetivos.

En primer lugar, de acuerdo con la importancia que otorgan diferentes posturas teóricas –tanto de corte ortodoxo como heterodoxo– al desenvolvimiento del sector exportador y al desarrollo de la actividad industrial como elementos que determinan el crecimiento en el largo plazo, se pretendía establecer el impacto del nuevo modelo de desarrollo sobre la composición de la estructura productiva mexicana. En este sentido, resultaba de especial interés definir el papel del sector manufacturero exportador como impulsor del crecimiento económico.

En segundo sitio, según lo estipulado por las teorías neoclásica, poskeynesiana y evolutiva, se pretendía evaluar –a casi 20 años de

haber adoptado en México una estrategia de IOE— la capacidad del modelo de desarrollo actual para alcanzar un proceso de crecimiento sostenido en el largo plazo. La idea básica descansaba en intentar corroborar, desde los diferentes esquemas teóricos, si el modelo adoptado ha permitido superar las dificultades estructurales —que habían caracterizado a la economía mexicana y que se constituían como la causa de la crisis de los años ochenta— y, al mismo tiempo, establecer si dicho esquema de desarrollo es sustentable en el largo plazo, para determinar si México transita en la actualidad en una trayectoria de crecimiento estable.

Por último, vinculado a las dos anteriores, se pretendía comprobar la veracidad y capacidad de predicción de los principales planteamientos teóricos expuestos por las tres escuelas del pensamiento, relativos a la importancia que guarda el crecimiento del sector exportador como determinante fundamental del crecimiento económico. Al mismo tiempo, a partir de la contrastación teórica con la economía mexicana, se intentó evaluar los límites y alcances del modelo de industrialización orientado a la exportación.

Para dar seguimiento a estos objetivos, el presente trabajo de investigación se ha basado en el análisis de carácter fundamentalmente estadístico. Para ello, a partir de la recopilación de datos provenientes del Banco de México (BANXICO) y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía (INEGI), se constituyó una clasificación de la industria manufacturera y se calcularon una serie de indicadores. La primera, tenía como objetivos prioritarios caracterizar a la industria mexicana y observar —de manera agregada— la importancia de los diferentes tipos de actividades —tanto las muy exportadoras como las menos dinámicas— dentro de la actividad económica. El cálculo de indicadores y su interpretación buscan realizar un acercamiento y comprobación empírica de las propuestas y planteamientos teóricos. En algunos aspectos que requerían de una mayor precisión, el análisis estadístico se reforzó con las fuentes documentales, particularmente aquellos trabajos centrados en el estudio de la crisis de los años ochenta, el cambio estructural y las diferentes evaluaciones sobre el actual modelo de desarrollo.

Con ese propósito y los instrumentos utilizados se llegó a la conclusión de que la estrategia de desarrollo basada en el impulso del sector exportador no se ha traducido en un crecimiento económico sostenido; por el contrario, la expansión de las exportaciones no pa-

rece guardar relación directa con el crecimiento del producto. Por ello, pese a lo evidente que resulta la reconfiguración de la estructura productiva, en la que el sector manufacturero exportador tiene un papel protagónico, los problemas estructurales de la economía mexicana, lejos de superarse, se han profundizado con la aplicación de un –no tan “nuevo”– modelo de IOE, de inspiración cien por ciento neoclásica. Dicho de otro modo, bajo un nuevo esquema de desarrollo, las características estructurales de la economía mexicana parecen conservarse. Del modelo sustitutivo de importaciones a la estrategia de apertura comercial y liberalización económica, cambió la orientación del modelo pero no la mayoría de los problemas que condujeron a la crisis de los años ochenta, como la desarticulación productiva, los grandes y persistentes desequilibrios comerciales y la excesiva dependencia de financiamiento externo. Ello implica que en ausencia de elementos que dinamicen a la actividad y ante la reproducción de las dificultades estructurales, ni se ha alcanzado ni se logrará transitar en una trayectoria de crecimiento en el largo plazo, conduciendo a la economía a graves problemas de sustentabilidad.

Para abordar las diferentes temáticas planteadas, este trabajo quedó organizado en tres capítulos y las conclusiones. En el primero de ellos, se exponen algunas ideas teóricas de las tres escuelas, particularmente la importancia que le confieren al sector manufacturero exportador en el proceso de crecimiento y la posibilidad de alcanzar una senda de crecimiento en el largo plazo; asimismo, se presenta la metodología empleada para analizar los diferentes aspectos. El segundo capítulo está dedicado a estudiar cómo el proceso de cambio estructural ha afectado la composición de la actividad económica y, principalmente, definir el papel que desempeña el sector manufacturero exportador dentro de la nueva estrategia de desarrollo. En el tercer capítulo, se analiza si el modelo de IOE ha superado las deficiencias estructurales de la economía mexicana y pone a prueba la capacidad del mismo para alcanzar un proceso de crecimiento sostenido en el largo plazo.